

LAS RESEÑAS: UNA VENTANA (INDISCRETA) AL PASADO Y AL FUTURO

Una técnica literaria y cinematográfica cada vez más recurrente es la de intercalar *flashbacks*, muchas veces sin aviso previo ni guiños al lector o televidente sobre el cambio de época.

Las reseñas que presentamos en este número -como también ocurre en muchas de las ya publicadas- abundan en historias de hechos que se fueron enlazando en el tiempo para generar la trama de nuestra historia institucional. Si bien los textos aquí presentados no utilizan de manera específica la técnica del flashback, sí es cierto que su lectura produce una sensación similar: la que provoca la indisoluble vinculación entre pasado, presente y futuro.

Encontramos abundantes referencias a destacadas figuras del pasado, a veces de la historia institucional del país, pero más frecuentemente de la ciencia y la tecnología, personas que nos antecedieron y que muchas veces abrieron ese camino que *se hace al andar*.

Las reseñas publicadas hasta ahora han sido escritas por personas nacidas en la década de 1920 (muy pocas), algunas en la de 1930, y más frecuentemente en las décadas de 1940 y 1950. ¿Qué ocurría antes? La letra de *La muralla china* (de la banda sonora del filme *Llueve sobre Santiago*) de Astor Piazzolla dice:

...cada una de sus partes/supone/la siguiente y la anterior

Cada logro, cada historia de vida de nuestras reseñas también *supone la siguiente y la anterior*. Cada testimonio se inscribe, de este modo, como un eslabón narrativo, como una pieza necesaria en la conformación de una memoria nacional sobre la ciencia y la tecnología.

Todos los autores y las autoras señalan la influencia que sobre sus carreras tuvieron sus maestros -sus *anteriores*- y también frecuentemente aparecen menciones a destacados (para bien o para mal) personajes de la política, de la vida institucional y cultural del país. No faltan tampoco las referencias a colegas que están en actividad y que todavía no han escrito sus reseñas; esperamos leerlos en los próximos números.

¿Y qué pasa con las generaciones venideras -*las siguientes*-? La lectura de los nombres de los discípulos -lista también frondosa- es un anticipo de los testimonios que seguramente se publicarán en el futuro. Solo esperemos que esas reseñas no estén tan signadas por acontecimientos trágicos como las de sus predecesores.

Las ventanas al pasado, presente y futuro cobran especial interés en este número ya que se abren también al área de las ciencias sociales, a través de dos reseñas. Aunque en la actualidad hay muchos ámbitos en los cuales las distintas ciencias -sociales, físicas, naturales- se integran y dejan atrás una división tajante, es justo decir que hasta ahora han sido minoría en nuestra revista los testimonios provenientes de las ciencias sociales. Por ello, vale la pena destacarlos así como seguir acrecentando la incorporación de materiales representativos de este ámbito.

Guillermina Tiramonti nos trae en sus recuerdos a Juan Carlos Tedesco, Cecilia Braslavsky y al actual Ministro de Ciencia, Tecnología e Innovación, Daniel Filmus. Carlos Zurita nos describe el ambiente cultural y político de la turbulenta década de 1970. Lógicamente, la trayectoria de los científicos sociales en esas épocas no fue menos dura que la de los científicos de las ciencias exactas y naturales. En efecto, los trágicos eventos que determinaron esta etapa en nuestro país han sido tan determinantes que reaparecen una y otra vez en los distintos números de *Reseñas*, pero lo cierto es que cada itinerario y cada mirada personal agregan un nuevo elemento -muchas veces, desgarrador- que ayuda a la reflexión colectiva.

Y aquí vale una consideración al margen. La robustez -y la resiliencia- del sistema científico depende mucho de su complejidad; cuanto más complejo es un sistema, más adecuadamente puede encontrar respuestas en las situaciones de crisis. Esta es una propiedad bien conocida de los sistemas complejos que ha adquirido especial relevancia en el análisis de ecosistemas y que puede aplicarse al comportamiento del sistema de ciencia y tecnología. En Física, Química y Geología, CNEA actuó a veces como un refugio -casi un santuario- para los expulsados del sistema universitario o del CONICET. También el propio sistema universitario permitió albergar en otras universidades a los desplazados por Ottalagano en la UBA (ver por ejemplo la reseña de Roberto Liotta). En

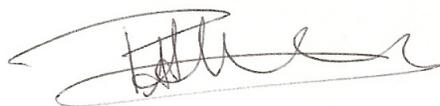
el caso de las ciencias sociales, las universidades de gestión privada jugaron muchas veces ese papel, también los organismos internacionales fueron refugio en espera de mejores tiempos. El famoso debate “Laica o Libre”, descrito por Liotta, tuvo lugar allá por 1958, y marcó el comienzo de la actividad de las universidades de gestión privada. Es interesante ver cómo hoy esos centros llevan adelante una importante tarea de I&D, bien integrada al complejo sistema de ciencia y técnica. Esta presencia se manifiesta no sólo en las ciencias sociales, sino también en la Ingeniería, como demuestra Ricardo Sánchez Peña en su reseña.

La inestabilidad laboral, repetidas veces descrita en relación con la Noche de los Bastones Largos y con la “misión Ottalagano” no fue exclusiva de Buenos Aires. Con formas más provincianas, en marcos en los que las alternativas son más escasas, esos fenómenos aparecen en las reseñas de Carlos Zurita (Santiago del Estero) y Ricardo Mon (Tucumán). Los aspectos más dramáticos también aparecen en Tucumán, como en la descripción que hace Néstor Katz de la desaparición de Ángel Mario Garmendia, padre de Mariano, que fuera Secretario de Innovación y Desarrollo Tecnológico de Tucumán y que es actualmente Presidente del INTA.

En este número hay tres reseñas provenientes del NOA (dos de Tucumán y una de Santiago del Estero); una reseña trashumante (Santa Fe, Bariloche, Suecia) y solo dos del ámbito de la Ciudad de Buenos Aires. La distribución temática es también buena, pero no tanto la paridad de género, rubro en el que debemos mejorar. La historia de la postergación de la mujer queda clara en las palabras de Guillermina Tiramonti: la discriminación se ejercía desde la más tierna infancia, cerrándole los caminos de una educación igualitaria. Y es precisamente la Educación el tema de los desvelos de Guillermina como investigadora. Otro tema de alto voltaje social, la economía del trabajo, incluido el trabajo doméstico, es el que encaró Carlos Zurita en sus estudios.

Por su parte, Ricardo Sánchez Peña desarrolló procedimientos de control automático que condujeron a las pruebas de un páncreas artificial en un proyecto de cooperación internacional; Néstor Katz llevó adelante importantes avances en el campo de las reacciones redox en iones complejos, tema muy en boga en la búsqueda de nuevas formas de generación de energía a partir de la luz solar; Ricardo Mon, en tanto, realizó estudios muy relevantes de la estructura interna del zócalo andino; Roberto Liotta es un referente internacional sobre reacciones nucleares, más concretamente sobre decaimiento alfa.

Que lo disfruten



Pablo von Stecher



Miguel Ángel Blesa

Buenos Aires, marzo de 2022